

Ministerio Público con José Luis Albornoz Tobar.

RUC: 2300673228-3.

RIT: 510-2023.

Delito: Robo por sorpresa.

Santiago, seis de febrero de dos mil veinticuatro.

Vistos y considerando:

Primero: *Individualización del tribunal, de los intervinientes y de la causa.* Con fecha primero de febrero de dos mil veinticuatro, ante esta Sala del Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, presidida por el Juez Presidente de Sala don **Erick Aravena Ibarra** e integrada por los magistrados doña **Carolina Escandón Cox** y don **Alejandro Tenorio Ojeda**, este último subrogante del Segundo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en causa RIT N° **510-2023**, seguida en contra del acusado **José Luis Albornoz Tobar**, cédula de identidad N° 15.664.303-3, soltero, comerciante, 40 años, nacido el 28 de octubre de 1983 en Santiago, domiciliado en Manuel de Amat N° 3140, Santiago Centro, actualmente cumpliendo condena en causa diversa en CDP Santiago Sur y representado por el defensor penal público don **Claudio Soto Campos**, con sus datos y forma de notificación ya registrados en el tribunal.

Fue **parte acusadora** del presente juicio la fiscal del Ministerio Público doña **Fernanda Castillo Meza**, con domicilio y forma de notificación ya registrados en el tribunal.

Segundo: *Acusación fiscal.* En su acusación, el Ministerio Público sostuvo que, el día 21 de junio de 2023, alrededor de las 15:50 horas, en el paradero ubicado en la intersección de Avenida Vicuña Mackenna con Porvenir, en la comuna de Santiago, el

acusado **José Luis Albornoz Tobar**, de manera sorpresiva, le arrebató a la víctima don **Francisco Ávila Navarro**, su celular marca Huawei, modelo G-30, color negro que este último sacó desde su bolsillo y mantenía en sus manos en ese momento, huyendo con la especie sustraída en su poder, siendo seguido por la víctima, quien, ayudado por transeúntes y un automovilista que presencié los hechos, logró recuperar su celular y la detención del acusado.

A juicio del Ministerio Público, los hechos descritos precedentemente son constitutivos del **delito de robo por sorpresa**, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso segundo, en relación con el artículo 432, ambos del Código Penal, encontrándose en **grado de desarrollo consumado**, correspondiéndole al acusado participación en calidad **autor**.

Respecto del acusado concurre la **agravante de responsabilidad penal establecida en el artículo 12 N° 15 del Código Penal**, y se solicita se imponga al acusado por su participación en el delito de robo por sorpresa, la pena **de 5 años de presidio menor en su grado máximo**, más las accesorias legalmente correspondientes y costas, según lo prescrito en los artículos 47 y siguientes del Código Procesal Penal y 24 del Código Penal.

Tercero: *Alegatos de apertura.* En su **alegato de apertura**, el **Ministerio Público** manifestó que acreditará en el juicio, más allá de toda duda razonable, la participación culpable que le corresponde al acusado en el delito de robo por sorpresa señalado en la acusación.

Refirió que la prueba que sería incorporada, esto es, la declaración de la víctima del robo Francisco Ávila, junto con la declaración de los testigos y la exhibición de las fotografías del celular y del sitio del suceso, que fue el lugar donde fue detenido el acusado, permitirían al tribunal arribar a la convicción de veredicto condenatorio.

En su **alegato de apertura**, la **defensa del acusado** afirmó que el Ministerio Público a través de los distintos medios probatorios lograría tener por acreditado el delito y la participación del acusado. Sin embargo, indicó que en la declaración que prestaría su representado se haría cargo de la dinámica de los hechos y las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores de los mismos, lo cual implicaría una colaboración sustancial para el esclarecimiento de los hechos y para determinar su responsabilidad.

Cuarto: *Declaración del acusado.* El acusado **José Luis Albornoz Tobar**, renunciando a su derecho a guardar silencio, relató que se encontraba en la población la Legua, específicamente en la intersección de las calles Emergencia y Santa Rosa, y tomó la micro para ir a avenida Matta a machetear dinero.

Agregó que, a bordo del autobús, se encontró con Francisco y comenzaron a conversar. Llegaron a avenida Matta, se bajaron del autobús y caminaron hacia Porvenir con Gran Avenida. Le pidió dinero, pero Francisco le dijo que no tenía. Al llegar al metro, Francisco le pidió que esperara un momento, metió la mano en su bolsillo y sacó su teléfono celular. En ese instante, le arrebató el teléfono de sus manos y cruzó la calle corriendo.

Posteriormente, se percató de que la víctima lo perseguía junto con un vehículo, se asustó, arrojó el teléfono y continuó corriendo hasta llegar a una esquina. En ese momento, el auto se le vino encima y él chocó contra la pared, cayó al suelo y el vehículo se detuvo. Francisco llegó con su teléfono en la mano y le pidió disculpas, ya que estaba angustiado y necesitaba dinero para "volarse".

Interrogado por la **defensa**, puntualizó que el incidente ocurrió el 21 de junio, aproximadamente entre las 15:00 y las 15:15 horas. Señaló que se dirigía a Santa Rosa para tomar el autobús y se encontró con Francisco en el transporte público. Lo vio previamente en el metro en alguna ocasión. Mantuvieron una conversación durante unos 25 minutos o un poco más. Durante la charla, le comentó a Francisco que estaba metido en la droga, mientras que él le mencionó que estaba estudiando.

Indicó que ambos se bajaron en la estación de metro Porvenir y caminaron unas 2 cuadras juntos. Fue en ese momento cuando le pidió dinero, a lo que Francisco respondió sugiriéndole que lo acompañara al metro y que le proporcionaría el dinero. Sin embargo, en el metro, Francisco le comunicó que no tenía nada, momento en el cual, angustiado, observó su teléfono y se lo arrebató.

Contrainterrogado por el **Ministerio Público**, refirió que abordó la micro en la población La Legua, en la intersección de las calles Emergencia y Santa Rosa. Al descender de la micro, la víctima le reveló su nombre, el cual era Francisco. Mencionó que bajaron en la intersección de las calles Matta y Gran Avenida y que emprendió la huida después de sustraer el celular. Tiró el teléfono cuando Francisco comenzó a perseguirlo.

Quinto: *Convenciones probatorias.* Según da cuenta el auto de apertura, los intervinientes no acordaron convenciones probatorias autorizadas por el artículo 275 del Código Procesal Penal.

Sexto: *Prueba incorporada al juicio oral.* A fin de acreditar los hechos contenidos en la acusación fiscal y la participación del acusado en ellos, el **Ministerio Público** incorporó durante la audiencia de juicio oral los siguientes medios de prueba:

1. Declaración del testigo Francisco Nicolás Ávila Navarro, cédula de identidad N° 20.142.987-0, soltero, músico, 24 años, nacido el 2 diciembre de 1999, quien declaró que el 21 de junio de 2023 se encontraba en Matta N° 519, ya que hay una sala de ensayo que con su grupo arriendan mensualmente.

Cuando terminó su ensayo se dirigió hacia el paradero, ubicado justo al frente de esa dirección. Mientras esperaba la micro se acercó un sujeto de estatura mediana y contextura normal, quien andaba con una pipa. Le comenzó a hablar e intentó no tomar atención, pero era difícil ya que estaban solo los 2 en el paradero. Agregó que alrededor de las 15:50 horas llegó la micro 516 b.

Al subir a la micro, el individuo también la abordó. Afirmó que, cuando estuvo dentro del transporte público se puso un poco nervioso porque el sujeto comenzó a intimidarlo. Le dijo que tenía un arma y que lo perseguiría si intentaba huir. Subrayó que el trayecto era muy corto, ya que desde que tomó la micro hasta Irarrázaval eran solo 3 minutos de viaje.

Hizo presente que, al descender de la micro, el individuo también bajó en el mismo paradero y le insistió en que le diera dinero. Trató de calmarlo, ya que su comportamiento era errático. Juntos caminaron hacia el metro Irarrázaval, donde comenzaron a bajar las escaleras. En todo momento el individuo lo siguió. En ese instante, sacó su celular marca Huawei modelo G-30, color negro, y el sujeto se lo arrebató rápidamente de las manos. Acto seguido, el individuo se alejó y él tomó cierta distancia para seguirlo. Enfatizó que el sujeto lo miró con cara de asustado y empezó a correr, por lo que se dio cuenta que no tenía ningún tipo de arma.

Dio cuenta que comenzó la persecución por la calle Porvenir hacia el poniente y le pidió ayuda a la gente para recuperar su celular, pero no le hicieron caso. Siguió corriendo por avenida Vicuña Mackenna hacia el poniente, momento en el cual apareció un auto blanco y la pareja que estaba dentro del vehículo le preguntó qué le sucedió, y le dijo que esa persona –*a la que apuntó*– le había robado su celular. En esa calle no había más gente, sino que era la única persona que estaba y más encima corría.

Expuso que tanto él como el automóvil lo siguieron y lo interceptaron en calle Santa Elena, lugar donde el sujeto lanzó su celular al suelo y también sus pertenencias que se encontraban en una bolsa. Dicho individuo continuó su huida hacia el poniente mientras el auto lo seguía. En algún momento dobló a una calle hacia la izquierda, que era Fray Camilo Henríquez.

Hizo presente que en ese momento iba muy atrás, ya que se demoró porque recogió su celular que estaba en medio de la calle, y luego se dirigió a la calle donde doblaron.

Llegó al lugar que era la intersección de las calles Fray Camilo Henríquez y Matta, y ahí lo tenían en el suelo y posteriormente la gente lo amarró a un poste.

Interrogado por el **Ministerio Público**, precisó que se bajó de la micro en Irarrázaval, específicamente en la intersección de las calles Matta con Irarrázaval. Agregó que una persona en auto blanco le prestó ayuda, ya que persiguió al sujeto e intentó acorralarlo.

Se le exhibieron **4 fotografías consagradas en otros medios de prueba**. Indicó que la **fotografía N° 1** es de su teléfono celular marca Huawei modelo G-30 color negro. La **fotografía N° 2** muestra su teléfono dado vuelta. La **fotografía N° 3** es el poste donde amarraron al sujeto. La **fotografía N° 4** es de la dirección donde lo capturaron. Identificó al acusado en estrados, quien se encontraba al lado del defensor.

Contrainterrogado por la **defensa**, indicó que el acusado le arrebató el celular cuando iba bajando por las escaleras hacia el metro, quien iba al lado suyo.

Consultado por el tribunal, señaló que el acusado arrojó el celular y las bolsas con sus pertenencias y lo tomó desde ese lugar.

2. Declaración del testigo Camilo Alonso Vásquez Cancino, cédula de identidad N° 17.026.767-2, soltero, profesor de educación física, 35 años, nacido el 10 de diciembre de 1988, quien declaró que el 21 de junio de 2023, entre las 14:10 y 14:15 horas, salió del supermercado Santa Isabel, ubicado en las intersecciones de avenida Matta y Vicuña Mackenna. Al dirigirse hacia el sur, observó a un joven que pedía ayuda, por lo que le preguntó qué le sucedió. El joven le informó que le habían robado un celular y le indicó la persona que lo asaltó. En respuesta, procedió a darle seguimiento en su vehículo marca Kia, modelo Rio 5, color blanco.

Aseveró que el sujeto dobló en calle Porvenir hacia el poniente y llegó a la intersección de Santa Elena con Porvenir, momento en que el sujeto arrojó su chaqueta junto con una bolsa ya que lo estaba alcanzando. Reiteró que el sujeto siguió por calle

Porvenir en dirección a calle Fray Camilo Henríquez, donde realizó un giro hacia la derecha, llegando a avenida Matta.

Mencionó que en avenida Matta hay un taller mecánico, donde se encontraban personas afuera. Estas personas intentaron retener al sujeto, quien finalmente se cayó. Agregó que solicitó a esas personas que retuvieran al individuo para que pudiera encontrar a carabineros en avenida Matta. Sin embargo, los efectivos policiales se demoraron entre 30 a 40 minutos en llegar y después tomaron el procedimiento.

Interrogado por el **Ministerio Público**, detalló que el acusado dobló por Porvenir hacía el poniente y arrojó una bolsa en la intersección de Santa Elena con Porvenir, la cual contenía el celular. Refirió que no perdió de vista en ningún momento al acusado y que vio cuando 3 o 4 personas detuvieron al individuo. Identificó al acusado en estrados, quien se encontraba al lado del defensor.

La **defensa** no realizó preguntas en el **contrainterrogatorio**.

3. Declaración del testigo Marco Antonio Araya Hidalgo, cédula de identidad N° 13.973.410-6, soltero, sargento primero Carabineros, 42 años, nacido el 9 de abril de 1981, quien declaró que el día 21 de junio de 2023, alrededor de las 16:50 horas, mientras se encontraba en segundo turno acompañado del cabo segundo Sepúlveda, mientras transitaban en radio patrulla por calle Manuel Antonio Matta hacia el poniente, llegaron a la calle Fray Camilo Henríquez y observaron a un grupo de personas que los alertaron que estaba ocurriendo un ilícito. Ante ello, indicó que encendieron las balizas y la sirena para agilizar su traslado y cuando llegaron a la esquina de las calles Fray Camilo Henríquez con Matta, se percataron que estaba sentada en el piso una persona de sexo masculino, adulto, quien se encontraba fuera de sí. Lo tenía retenido una persona de contextura gruesa quien se identificó como Camilo Vásquez.

Camilo Vásquez le comentó que alrededor de las 16:15 horas, mientras transitaba en su vehículo particular marca Kia color blanco, año 2019, por la avenida Vicuña

Mackenna en dirección al sur, al llegar a calle Porvenir, se percató que había una persona joven, de contextura delgada, que gritaba que le habían robado su teléfono y pedía auxilio. Decidió prestarle ayuda, ya que el sujeto corría por calle Porvenir en dirección al poniente.

Enfatizó que el testigo le indicó que él se mantuvo a distancia en su vehículo del sujeto que huía, el cual fue sindicado por la víctima como el que le sustrajo el teléfono. Tal sujeto al llegar a la calle Santa Elena arrojó una bolsa al piso y continuó su huida por calle Porvenir al poniente. Posteriormente el acusado llegó a calle Fray Camilo Henríquez y giró en dirección al sur, hacia Matta, lugar donde se encontró con un grupo de personas, a los cuales la víctima en persecución les indicó que este le había robado su teléfono. Las personas que se encontraban en el lugar retuvieron al sujeto mediante el uso de la fuerza. Luego el testigo que se encontraba en auto agregó que llegó a tal lugar, descendió y ayudó a retener al sujeto y, posteriormente, llamó a Carabineros y en esos momentos ellos transitaban por el lugar y fueron alertados.

En el lugar de los hechos también se encontraba Francisco Ávila, quien afirmó haber sido víctima del robo de su teléfono celular. Mencionó que aproximadamente a las 15:50 horas, en la avenida Manuel Antonio Matta, a la altura del N° 500, donde se ubica un paradero de la locomoción del Transantiago, un individuo desconocido se aproximó al mismo lugar. Mantuvieron una conversación mientras esperaban la llegada del autobús del transporte público.

Posteriormente, la víctima abordó un autobús del Transantiago, y el individuo también lo hizo. Continuaron conversando hasta llegar a la intersección de la calle Vicuña Mackenna con Porvenir, donde la víctima planeaba descender para dirigirse al metro Irarrázaval. Ávila relató que el sujeto desconocido empezó a solicitarle dinero, pero él se negó. En ese momento, sacó su teléfono celular de color negro, marca Huawei, de su bolsillo, y el individuo aprovechó la situación y le arrebató el teléfono de las manos.

Continuó su relato y añadió que el sujeto huyó por la calle Porvenir en dirección al poniente. En ese momento, la víctima comenzó a gritar pidiendo ayuda a las personas que transitaban por el lugar y emprendió una persecución detrás del delincuente. En la calle Santa Elena, el individuo arrojó una bolsa y el teléfono celular de la víctima, el cual Ávila recuperó. Continuó persiguiendo al ladrón hasta llegar a la calle Matta.

Hizo presente que, durante estos acontecimientos, la víctima mientras corría siguió gritando que el sujeto le había robado su teléfono. En consecuencia, en la calle Matta, un grupo de personas al escuchar tales gritos detuvieron al individuo.

Concluyó diciendo que a las 17:00 horas, procedieron a la detención del sujeto y llevaron a cabo el procedimiento de rigor, identificando a la persona como José Luis Albornoz Tobar.

Interrogado por el **Ministerio Público**, precisó que la especie fue sustraída bajando la micro. Lo sacó y se lo arrebató de la mano. No le dieron características físicas del imputado, sino que solo le indicaron que era de sexo masculino, contextura media, adulto y pelo corto. La bolsa y el celular se arrojó al piso en calle Santa Elena esquina Porvenir.

Se le exhibieron **4 fotografías consagradas en otros medios de prueba**. Indicó que la **fotografía N° 1** es del teléfono celular de la víctima Francisco Ávila. La **fotografía N° 2** es la parte posterior del teléfono celular de la víctima. La **fotografía N° 3** corresponde al lugar donde estaba sentado el acusado, que corresponde a un sitio del suceso abierto, alrededor del poste mecánico público, ubicado en las intersecciones de la calle Fray Camilo Henríquez y Antonio Matta. La **fotografía N° 4** corresponde a la señalización de avenida Antonio Matta con Fray Camilo Henríquez.

La **defensa** no realizó preguntas en el **contrainterrogatorio**.

Séptimo: *Alegatos de clausura*. En su **alegato de clausura**, el **Ministerio Público** sostuvo que logró acreditar más allá de toda duda razonable la existencia del delito señalado en la acusación y la participación culpable del acusado en el delito ocurrido el

21 de junio de 2023 en las cercanías del metro Irarrázaval, específicamente en la intersección de las calles Vicuña Mackenna y Porvenir. En este lugar, el imputado se acercó a la víctima y le sustrajo rápidamente su teléfono celular marca Huawei, modelo G-30, de color negro, de propiedad de la víctima Francisco Ávila, para luego darse a la fuga. Posteriormente, fue detenido en las intersecciones de las calles Fray Camilo Henríquez y Avenida Matta, comuna de Santiago.

En cuanto a la dinámica de los hechos, señaló que no hubo contradicciones en la apropiación de cosa mueble ajena, ya que los relatos de la víctima, el carabinero y el testigo civil fueron creíbles. Afirmó que se pudieron acreditar todos requisitos del robo por sorpresa, es decir, la apropiación de la cosa mueble ajena con ánimo de lucro por parte del imputado, sin voluntad de su dueño, la que fue arrebatada por sorpresa cuando la víctima estaba desprevenida y no pudo reaccionar con la rapidez necesaria.

En relación con la declaración del imputado, destacó que no aportó de manera sustancial a la reconstrucción de los hechos, y su versión generó incertezas al afirmar que la víctima ya estaba arriba de la micro, lo cual contradice el testimonio de la víctima, quien declaró que se había subido a la micro en avenida Matta, después de arrendar una sala para ensayar.

En consecuencia, dado que existió un relato inverosímil del acusado y conforme la prueba rendida en juicio, solicitó un veredicto condenatorio.

En su **alegato de clausura**, la **defensa del acusado** abogó que el Ministerio Público a través de los medios de prueba aportados, pudo acreditar más allá de toda duda razonable, que existió el ilícito y que fue cometido por su representado.

Sin embargo, indicó que la declaración prestada por su representado fue de relevancia para el esclarecimiento de los hechos. Enfatizó que los testigos no presenciaron el contexto dado por la defensa, ya que no presenciaron la sustracción del celular. Argumentó que lo más relevante en el juicio era la declaración de la víctima, la

cual fue complementada por la declaración del acusado, quien asumió la responsabilidad y señaló de manera específica que lo hizo debido a un problema de adicción. Necesitaba dinero para seguir comprando droga y satisfacer su consumo.

Agregó que su representado indicó la forma en que arrebató el teléfono, su posterior fuga y detención, circunstancias que solo puede dar cuenta la víctima, porque los otros testigos no presenciaron esos eventos.

Octavo: *Réplicas.* En su réplica, el **Ministerio Público** afirmó que situarse en el lugar de los hechos no es suficiente, y que todo el ejercicio de la verificación de la teoría del caso se basó en la prueba incorporada por el Ministerio Público.

La **defensa del acusado** replicó que discrepa con el órgano persecutor, ya que sostiene que el acusado no se encuentra solo en el lugar de los hechos. Más bien, argumentó que mediante su declaración proporcionó el contexto necesario y que la declaración única de la víctima no es suficiente para dictar una condena.

Noveno: *Estándar de prueba.* El estándar probatorio opera sobre la base de decidir de manera fundamentada si, sobre la base de la prueba incorporada en el proceso penal, es posible o no justificar externamente la concurrencia de la hipótesis acusatoria. Asimismo, determina si dichos datos probatorios resultan insuficientes para satisfacer el estándar establecido por el legislador, según lo dispuesto en el artículo 340 del Código Procesal penal. En este contexto, es relevante mencionar lo señalado por Ferrer Beltrán respecto al estándar de prueba en materia penal, quien señala que:

“Para considerar probada la hipótesis de la culpabilidad deben darse conjuntamente las siguientes condiciones: **1)** La hipótesis debe ser capaz de explicar los datos disponibles, integrándolos de forma coherente, y las predicciones de nuevos datos que la hipótesis permita formular deben haber resultado confirmadas; y **2)** Deben haberse refutado todas las demás hipótesis plausibles explicativas de los mismos datos que sean compatibles con la inocencia del acusado, excluidas las meras hipótesis ad hoc”. Ferrer

cita como ejemplo de una tesis ad hoc, aquella que sostuviera que todos los testigos han montado un complot en su contra (Ferrer, Jordi, La valoración racional de la prueba, Editorial Marcial Pons, 2007, pp. 147-149).

Por tanto, para comprobar las dos condiciones del estándar probatorio, el tribunal, en la valoración de la prueba debe analizar tanto la fuerza probatoria de cada medio de prueba en particular como el peso del conjunto del acervo probatorio. Evidentemente esta tarea no puede realizarse de cualquier forma, dado que en un contexto altamente institucionalizado como lo es el proceso judicial y, específicamente el proceso penal, el legislador ha establecido reglas precisas sobre el sistema de valoración de la prueba, conforme al cual el tribunal debe ejecutar esta tarea.

De esta manera, conforme con lo establecido en los artículos 295 y siguientes del Código Procesal Penal, el sistema adoptado es el de la sana crítica. Este sistema implica reconocer la libertad de prueba, la libertad de valoración y el deber de fundamentación que, en el caso de la premisa menor o fáctica, conlleva respetar las máximas de la experiencia, los conocimientos científicamente afianzados y las reglas de la lógica (artículo 297 del Código Procesal Penal). En lo que respecta a las reglas de la lógica, el razonamiento inductivo, que es la base de la labor jurisdiccional, conlleva respetar las reglas básicas del pensamiento, esto es, los principios de identidad, de no contradicción, de tercero excluido y el principio de razón suficiente.

Décimo: *Valoración individual de la prueba incorporada en el juicio oral.* Del mérito de la prueba incorporada durante la audiencia de juicio oral, es posible concluir que, en su declaración, la víctima **Francisco Nicolás Ávila Navarro** explicó la dinámica de los hechos, y señaló que el 21 de junio de 2023, se encontraba en el paradero de locomoción colectiva ubicado frente a la calle Manuel Antonio Matta N° 519, comuna de Santiago, esperando el bus del Transantiago. Mientras esperaba la micro, un sujeto, que fue identificado en estrados, se le acercó y le habló. Cuando tomó la micro 516 b a las 15:50 horas, el sujeto se subió junto a él. En el transporte público, el acusado comenzó a

amedrentarlo, pero indicó que el trayecto hacia Irarrázaval era de pocos minutos de viaje. Al descender de la micro, el acusado también se bajó en el mismo paradero, ubicado cerca del metro Irarrázaval, y le insistió en que le diera dinero. Caminaron juntos hacia el metro Irarrázaval y, en todo momento, el acusado Albornoz Tobar estuvo a su lado. En tal estación de metro, al bajar las escaleras, sacó su celular marca Huawei modelo G-30, color negro, y el acusado se lo arrebató rápidamente de las manos.

Posteriormente, la víctima emprendió la persecución del acusado por la calle Porvenir hacia el poniente. En avenida Vicuña Mackenna hacia el poniente, apareció un auto blanco, y dentro del vehículo estaba una pareja que le preguntó qué sucedió. Les indicó que la persona a la que señaló le había robado su celular. Tal vehículo se sumó a la persecución y lo interceptaron en la calle Santa Elena, donde el acusado lanzó el celular al suelo y continuó su huida hacia el poniente. Luego, dobló hacia la izquierda en calle Fray Camilo Henríquez. La víctima quedó rezagada ya que se demoró al recoger su teléfono celular en medio de la calle. Posteriormente, continuó por la calle donde el acusado y el vehículo blanco doblaron. En la intersección de las calles Fray Camilo Henríquez con Manuel Antonio Matta, el acusado Albornoz Tobar estaba en el suelo, y la gente del lugar posteriormente lo amarró a un poste. A través de las fotografías incorporadas y exhibidas, la víctima reconoció su celular marca Huawei modelo G-30 de color negro, el poste donde amarraron al imputado y la dirección donde lo capturaron.

Como se evidencia, la víctima proporcionó detalles sobre la forma en la cual ocurrieron los hechos, especificando la fecha, hora y lugar en que se cometió el delito, así como la conducta desplegada después de la sustracción del celular, al bajar las escaleras del Metro Irarrázaval. Esto abarcó la persecución del acusado desde la calle Porvenir hacia el poniente, la intersección de esa calle con Santa Elena, el momento en que el acusado dobló hacia la calle Fray Camilo Henríquez en dirección sur, y realizó un giro hacia la derecha y llegó finalmente a la avenida Manuel Antonio Matta. En ese lugar, personas presentes lo mantenían en el suelo y posteriormente lo aseguraron a un poste.

La víctima subrayó también que logró recuperar su celular en la calle Santa Elena, momento en el cual el acusado arrojó el teléfono al suelo.

De esta manera, es posible sostener que, con su relato, la víctima reconoció los hechos descritos en la acusación, referentes a la sustracción efectuada por un adulto de sexo biológico masculino, en la que no existió intimidación, forcejeo o violencia, el cual, por lo demás, fue identificado en estrados.

Luego **Camilo Alonso Vásquez Cancino**, profesor de educación física, quien en su declaración corroboró lo ocurrido el 21 de junio de 2023, en horas de la tarde. Durante su testimonio, afirmó que mientras salía en su vehículo del supermercado Santa Isabel, ubicado en las intersecciones de las calles Manuel Antonio Matta y Vicuña Mackenna, observó a un joven que pedía ayuda. Este joven le informó que le habían robado su teléfono celular e indicó quien fue la persona que lo asaltó. En ese momento, procedió junto con la víctima a darle seguimiento al acusado, a quien reconoció en estrados. La víctima iba corriendo, mientras él lo seguía en su vehículo marca Kia, modelo Rio 5, de color blanco.

Continuó su relato y señaló que el acusado Albornoz Tobar prosiguió su huida por la calle Porvenir hacia el poniente. Cuando llegaron a la intersección de esa calle con Santa Elena, el sujeto arrojó el celular de la víctima al percatarse de que lo estaba alcanzando. En la dinámica de persecución, indicó que el acusado dobló hacia la calle Fray Camilo Henríquez, hacia el sur, donde realizó un giro hacia la derecha y llegó a la avenida Manuel Antonio Matta. Sin perder de vista en ningún momento al acusado, agregó que en un taller mecánico de la avenida Matta 3 o 4 personas detuvieron al individuo. Posteriormente esperó a Carabineros y se inició el procedimiento correspondiente.

Como se observa, el testigo detalló los momentos posteriores a la comisión del ilícito, es decir, la conducta desplegada después de la sustracción. Esto incluyó la persecución del acusado desde la calle Vicuña Mackenna, pasando por la calle Porvenir en dirección poniente. Al llegar a la intersección de las calles Santa Elena con Porvenir, el

acusado viró a la izquierda, dirigiéndose por la calle Fray Camilo Henríquez hasta llegar a la intersección de dicha calle y avenida Manuel Antonio Matta, donde efectuó un giro a la derecha, manteniéndose en esta última calle. El testigo también indicó que presencié la detención ciudadana realizada en dicha avenida, afuera de un taller mecánico, y posteriormente se quedó con el acusado hasta que llegó de Carabineros.

En consecuencia, el testigo proporcionó una descripción detallada de la persecución llevada a cabo al acusado Albornoz Tobar hasta su detención, así como el lugar exacto donde el acusado arrojó el teléfono celular. Estos detalles coincidieron con el relato proporcionado por la víctima en el caso en cuestión. Cabe destacar que esta persecución se desarrolló de acuerdo con la información proporcionada por la propia víctima, quien afirmó que el imputado le sustrajo su teléfono celular.

Por otro lado, el sargento primero de Carabineros de Chile **Marco Antonio Araya Hidalgo**, en su declaración corroboró lo ocurrido el 21 de junio de 2023. Durante su testimonio, afirmó que aproximadamente a las 16:50 horas, mientras se desplazaba en radio patrulla por la calle Manuel Antonio Matta en dirección al poniente, fue alertado por un grupo de personas en la calle Fray Camilo Henríquez sobre la comisión de un delito. Aumentó la velocidad y llegó a la intersección de las calles Fray Camilo Henríquez con Manuel Antonio Matta, donde observó a una persona adulta de sexo masculino, visiblemente alterada, retenida por otra persona que se identificó como Camilo Vásquez.

En ese momento, Camilo Vásquez le relató que a las 16:15 horas, mientras conducía su vehículo por la avenida Vicuña Mackenna, un joven le gritó que le habían robado su teléfono y le pedía ayuda, por lo que decidió asistirlo. El efectivo policial confirmó la dinámica de la persecución descrita por los testigos anteriores y detalló que el acusado Albornoz Tobar se dirigió por la calle Porvenir hacia el poniente; en la intersección de las calles Porvenir y Santa Elena, el acusado arrojó el celular al suelo; luego, giró hacia la izquierda en la calle Fray Camilo Henríquez, en dirección al sur; y

finalmente, llegó a avenida Matta, donde un grupo de personas lo retuvieron usando la fuerza.

Además, mencionó que Francisco Ávila afirmó haber sido víctima del robo de su teléfono celular. El afectado relató que a las 15:50 horas, en el N° 500 de la avenida Manuel Antonio Matta, cerca de un paradero del Transantiago, el acusado se le acercó mientras esperaba el transporte público. La víctima abordó la micro y se bajó en la intersección de las calles Vicuña Mackenna con Porvenir, con la intención de dirigirse al metro Irarrázaval. Al descender, el acusado Albornoz Tobar también lo hizo y le solicitó dinero, pero la víctima se negó. En el momento en que la víctima sacó su teléfono celular marca Huawei de color negro, el imputado se lo arrebató. Se debe indicar que el testigo corroboró la dinámica de persecución que le señaló la víctima, la cual coincidió con el relato del testigo Vásquez Cancino.

El efectivo policial concluyó su testimonio informando que a las 17:00 horas llevaron a cabo el procedimiento de rigor, identificando a la persona detenida como José Luis Albornoz Tobar. Además, mediante las fotografías incorporadas y exhibidas reconoció el celular de la víctima y el poste donde se encontraba el imputado, específicamente en las intersecciones de las calles Fray Camilo Henríquez y Manuel Antonio Matta.

Como se contempla, el efectivo policial que participó en el procedimiento de detención del acusado José Luis Albornoz fue un testigo de oídas en lo que respecta a la forma en que ocurrieron los hechos, la fecha y el lugar en que se cometió el delito, así como de la conducta desplegada por la víctima y el testigo después de la sustracción.

Aunque no proporcionó información precisa sobre el lugar exacto de la sustracción, ofreció un relato coherente de la persecución llevada a cabo al acusado, detallando las calles por las que transcurrió, se arrojó el celular y la posterior detención realizada por ciudadanos. Asimismo, precisó el lugar donde ocurrió dicha detención, acudiendo al sitio del suceso alrededor de las 17:00 horas mediante el procedimiento policial por delito flagrante.

Sin perjuicio, el testigo proporcionó una descripción detallada de la hora en la cual la víctima abordó el bus del transporte público y cuando se bajó de este para dirigirse al metro Irarrázaval. Dichos pormenores coincidieron con el relato proporcionado por la víctima y por el testigo Vásquez en el caso en cuestión.

Por último, el acusado **José Luis Alborno Tobar** indicó que al llegar al metro Irarrázaval junto con la víctima Francisco Ávila, cuando este metió la mano en su bolsillo y sacó su teléfono celular, él se lo arrebató de las manos y cruzó la calle corriendo. Sin embargo, el acusado no proporcionó detalles sobre la dinámica de los hechos, antes de la sustracción. Su relato indicó que se encontró con la víctima a bordo del bus del Transantiago, lo cual fue contradicho por Francisco Ávila.

En el bus, el acusado no mencionó el amedrentamiento alegado por la víctima; en cambio, indicó que tuvieron una conversación, versión que difiere de la relatada por Francisco. Después de descender del transporte público, lo único en lo que coincidió con la víctima fue que sustrajo el celular en el metro Irarrázaval. Sin embargo, no proporcionó detalles claros sobre la dinámica posterior de persecución ni sobre el momento en que arrojó el celular, aspectos que solo fueron corroborados por las declaraciones de las víctimas y testigos presentados por el Ministerio Público.

Undécimo: *Valoración conjunta de la prueba incorporada en el juicio oral.* De conformidad con lo razonado en el considerando anterior, es posible afirmar que la hipótesis acusatoria cuenta con un alto grado de confirmación, por cuanto las declaraciones de los testigos **Francisco Ávila, Camilo Vásquez y Marco Araya** no solo resultan fiables o creíbles en sí mismos por las consideraciones ya señaladas, sino porque la información aportada por cada una de dichas probanzas, más el reconocimiento de las fotografías exhibidas, coinciden perfectamente, para formar un relato uniforme que permite explicar la hipótesis inicialmente formulada por el Ministerio Público.

En consecuencia, tales medios probatorios fueron contestes en lo siguiente: proporcionaron información coherente y detallada acerca de la fecha, hora y lugar en que

se llevó a cabo el acto ilícito; describieron la dinámica con la cual el acusado perpetró la sustracción del celular, relataron la persecución que tuvo lugar desde el sitio de la comisión del delito hasta la intersección de las calles Fray Camilo Henríquez con Manuel Antonio Matta, situada en la comuna de Santiago; señalaron que, durante dicha persecución y en la intersección de las calles Porvenir y Santa Elena, el acusado arrojó el celular de la víctima al suelo; no obstante, la víctima logró recuperarlo; detallaron la retención del acusado por parte de personas presentes en dicha intersección, así como la detención ulterior del acusado llevada a cabo por los efectivos policiales y su subsiguiente identificación, todo lo cual da cuenta de una secuencia lógica de hechos, en que cada uno de los testigos, desde lo que cada uno de ellos observó y vivenció, permiten configurar un relato coherente que se corrobora entre sí, permitiendo apreciar la dinámica completa de los hechos que llevó a la detención del encartado, precisamente por los hechos contenidos en la acusación.

En cambio, la defensa no acompañó prueba alguna que permita desvirtuar la pretensión punitiva del órgano persecutor.

Duodécimo: *Hechos acreditados.* De acuerdo con lo referido en los considerandos décimo y undécimo, apreciada libremente la prueba según lo dispuesto en los artículos 295 y 297 del Código Procesal Penal, esto es, conforme a un sistema de valoración de la prueba de la sana crítica o sana crítica racional, es posible tener por probado más allá de toda duda razonable los siguientes hechos:

El 21 de junio de 2023, alrededor de las 16:00 horas, mientras descendía por las escaleras del metro Irrazaval, comuna de Ñuñoa, José Luis Alborno Tobar, de manera sorpresiva, sustrajo el teléfono celular marca Huawei, modelo G-30, color negro, de las manos de la víctima, don Francisco Ávila Navarro, quien lo había sacado de su bolsillo y lo mantenía en sus manos en ese momento. El acusado emprendió la fuga con el dispositivo sustraído, siendo perseguido tanto por la víctima como por un automovilista que se sumó a la persecución. En la intersección de las calles Porvenir con Santa Elena,

Albornoz Tobar arrojó el celular de la víctima al suelo, siendo recuperado por este último. Más tarde, en la intersección de las calles Fray Camilo Henríquez con Manuel Antonio Matta, comuna de Santiago, con la ayuda de transeúntes, el acusado fue detenido.

Decimotercero: *Elementos del tipo penal y bien jurídico protegido.* Para que se configure el **tipo penal objetivo** del delito de **robo por sorpresa**, previsto en el artículo **436 inciso segundo** en relación con lo dispuesto en el artículo 432, ambos del Código Penal, deben concurrir los siguientes elementos: **a)** apropiación de dinero u otras especies que los ofendidos lleven consigo, y **b)** que el sujeto activo proceda por sorpresa o aparentando riñas en lugares de concurrencia, o haciendo otras maniobras dirigidas a causar agolpamiento o confusión, sin la voluntad de su dueño.

En lo que respecta al **tipo subjetivo**, nos encontramos frente a un **delito doloso**, ya que la conducta típica apropiatoria debe llevarse a cabo con ánimo de lucro.

Finalmente, es fundamental tener en cuenta, como criterio interpretativo, que nos enfrentamos a un delito de mera actividad cuyo bien jurídico protegido por esta figura penal es la propiedad.

Decimocuarto: *Configuración del tipo objetivo y subjetivo de robo por sorpresa en el caso concreto.* A juicio de este tribunal y conforme a lo previamente expuesto, los hechos descritos en el considerando duodécimo constituyen el tipo penal de robo por sorpresa, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso segundo del Código Penal, en relación con lo dispuesto en el artículo 432 del mismo cuerpo legal, en grado consumado. Estos hechos fueron cometidos en contra de la víctima **Francisco Nicolás Ávila Navarro** el 21 de junio de 2023, alrededor de las 16:00 horas, mientras bajaba por las escaleras del metro Irarrázaval. En ese momento, la víctima que iba junto con el acusado, sacó del bolsillo del pantalón su teléfono celular, marca Huawei, modelo G-30 de color negro, instantes en que **José Luis Albornoz Tobar le arrebató sorpresivamente de las manos su teléfono celular**. Posteriormente el acusado se fugó del lugar con el objeto sustraído. Fue perseguido a pie por la víctima, quien recibió ayuda de un automovilista y logró

recuperar su celular en la intersección de las calles Porvenir y Santa Elena, cuando el acusado lo arrojó. La persecución se extendió un poco más, hasta las intersecciones de las calles Fray Camilo Henríquez y Manuel Antonio Matta, donde transeúntes lograron detener al acusado.

En conclusión, la conducta del acusado Alborno Tobar se subsume en el tipo penal ya mencionado, consistente en arrebatarse a la víctima desde sus manos el celular marca Huawei modelo G-30, color negro, apropiándose del mismo y huyendo con el dispositivo en su poder. Estos actos constituyen claramente una conducta de apropiación, mediante el uso de la sorpresa, en una especie mueble ajena que la víctima afectada portaba consigo.

Asimismo, la conducta del acusado implica el conocimiento del riesgo jurídicamente desaprobado inherente a la conducta típica, concurriendo, de esta forma, dolo, como forma de atribución subjetiva de responsabilidad penal, conculcándose con ello, el bien jurídico protegido por la norma penal, consistente en la propiedad.

Decimoquinto: *Grado de desarrollo del delito de robo por sorpresa.* Al haber logrado el acusado **romper la esfera de custodia** en la que se encontraba la especie mueble ajena, que consistía en el celular que la víctima portaba entre sus manos, y al lograr el acusado sacar la especie de la esfera de resguardo de su dueño al darse a la fuga con la especie en su poder, es innegable que con su comportamiento típico ha establecido una **nueva esfera de resguardo**, de manera que, en este caso, se está en presencia de un simple delito en grado consumado.

Decimosexto: *Intervención delictiva.* A juicio de estos sentenciadores, existen múltiples pruebas, todas ellas coherentes y fiables, que permiten afirmar que el acusado **José Luis Alborno Tobar** fue el autor del hecho que se le atribuye. Así, la víctima de los hechos **Francisco Nicolás Ávila Navarro**, indicó que al descender las escaleras del metro Irarrázaval junto con el acusado Alborno Tobar, sacó su teléfono celular del bolsillo del pantalón. En ese preciso momento, el acusado arrebató sorpresivamente el teléfono

celular de las manos de la víctima. Inmediatamente, Francisco Ávila persiguió al acusado y solicitó ayuda en las cercanías de la calle Vicuña Mackenna con Manuel Antonio Matta a **Camilo Alonso Vásquez Cancino**, quien se desplazaba en un vehículo.

En la intersección de las calles Porvenir con Santa Elena, cuando el automóvil estaba a punto de alcanzar al acusado, este arrojó el teléfono celular. Más tarde, en la intersección de las calles Fray Camilo Henríquez y Manuel Antonio Matta, transeúntes presentes en el área detuvieron al acusado. Posteriormente, llegaron los efectivos policiales, llevaron a cabo el procedimiento policial correspondiente e identificaron al imputado como José Luis Albornoz Tobar, quien declaró haber sustraído el celular de Francisco Ávila.

El funcionario policial **Marco Antonio Araya Hidalgo** confirmó que, durante su turno de patrullaje, llegó a la calle Fray Camilo Henríquez y fue alertado por un grupo de personas sobre un posible ilícito. Aceleró por dicha calle y al llegar a la esquina de Manuel Antonio Matta, observó a un hombre sentado en el suelo, identificado como José Luis Albornoz Tobar. Camilo Vásquez, testigo del incidente, informó al funcionario policial sobre la dinámica de la persecución que se efectuó al acusado, mientras Matías Ávila, la víctima, detalló los hechos desde la sustracción del objeto hasta la persecución y la subsiguiente detención del acusado, todo ocurrido en la comuna de Santiago.

En conclusión, la intervención del acusado en calidad de autor directo en el delito que se le imputa se encuentra comprobada, conforme lo establecido en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, por **haber tomado parte en la ejecución del hecho, de una manera inmediata y directa.**

Decimoséptimo: *Audiencia de determinación de pena.* En virtud de la calificación jurídica que el tribunal ha estimado acreditada, es decir, el artículo 436 inciso segundo del Código Penal, el **Ministerio Público** solicitó para **José Luis Albornoz Tobar** una pena de **5 años de presidio menor en su grado máximo** y las accesorias legales correspondientes, de **manera efectiva.**

Sin perjuicio que no invoca la agravante del artículo 12 N° 15, por haber cometido un error, señaló que el sentenciado tiene antecedentes penales pretéritos.

Para respaldar esa afirmación, acompañó mediante lectura resumida el **extracto de filiación y antecedentes del 1 de enero de 2024** del sentenciado Albornoz Tobar. Dicho documento reveló que el sentenciado registra una condena pronunciada el 13 de julio de 2023, por hechos ocurridos el 6 de octubre de 2022, a una pena de **541 días de presidio menor en su grado medio y multa de un tercio de unidad tributaria mensual**, dictada en la causa **RIT-11957-2022 por el Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago**, como autor de un delito consumado de receptación.

También registra una condena pronunciada el 8 de febrero de 2023 de **72 días de presidio menor en su grado mínimo**, dictada en la causa **RIT-8226-2022 por el Cuarto Juzgado de Garantía de Santiago**, como autor de un delito consumado de porte de elementos conocidamente destinados para cometer el delito de robo. Adicionalmente registra una condena pronunciada el año 2019 de **540 días de presidio menor en su grado mínimo**, dictada en la causa **RIT-3638-2019 por el Sexto Juzgado de Garantía de Santiago**, como autor de un delito de robo con fuerza en lugar habitado, sustituida por reclusión parcial nocturna.

Por último, registra una condena pronunciada el 13 de noviembre de 2017 de **un tercio de unidad tributaria mensual**, dictada en la causa **RIT-19603-2017 por el Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago**, como autor del delito de porte de arma corto punzante.

En consecuencia, el Ministerio Público solicitó pena efectiva, por haber sido condenado el acusado en el año 2019 a una pena de 540 días de presidio menor en su grado mínimo por el delito de robo con fuerza en lugar habitado, por lo que no procedería en este caso ninguna pena sustitutiva de la Ley 18.216 y, adicionalmente, conforme a los antecedentes indicados, que la pena fijada sea aquella que se indicó en la acusación.

La **defensa del sentenciado** argumentó que, al **no haber sido acogida la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal** y al haberse **retirado la agravante del Ministerio Público mencionada en su acusación**, solicitó que su defendido fuera condenado a la pena de **541 días de presidio menor en su grado medio**. Además, señaló que las condenas anteriores de su representado fueron por simple delito, teniendo en cuenta también la menor gravedad del hecho, ya que el teléfono fue recuperado inmediatamente y no sufrió daños. Concluyó argumentando que su representado no cumplía con los requisitos de la Ley 18.216 para acceder a una pena sustitutiva.

Decimoctavo: *Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.* En relación con la atenuante mencionada por la defensa, tanto en sus alegatos de apertura como en los de clausura, contemplada en el **artículo 11 N° 9 del Código Penal**, que se refiere a la **colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos**, estos sentenciadores **rechazarán dicha atenuante al no cumplirse con los requisitos que la hacen procedente.**

En efecto, dicha atenuante está vinculada a la conducta del acusado después de la comisión del delito y, por lo tanto, para que pueda ser tomada en cuenta, deben cumplirse de manera conjunta los requisitos de colaboración y sustancialidad. Esto implica que la colaboración debe tener un impacto efectivo en esclarecer aspectos oscuros o ambiguos en la determinación de los hechos subyacentes. En otras palabras, la colaboración debe ser eficaz para aclarar situaciones fácticas que no hayan sido resueltas por el órgano persecutor.

En el caso particular, el imputado José Luis Albornoz Tobar afirmó que, al llegar al metro Irarrázaval junto con la víctima Francisco Ávila, le arrebató el teléfono celular cuando este lo sacó de su bolsillo, y luego cruzó la calle corriendo. Sin embargo, el acusado no proporcionó detalles sobre la dinámica de los hechos, antes de la sustracción. Su relato indicó que se encontró con la víctima a bordo del bus del Transantiago, lo cual fue contradicho por Francisco Ávila.

En el bus, el acusado no mencionó el amedrentamiento alegado por la víctima; en cambio, indicó que tuvieron una conversación, versión que difiere de la relatada por la víctima. Después de descender del transporte público, lo único en lo que coincidió con la víctima fue que sustrajo el celular en el metro Irarrázaval. Sin embargo, no proporcionó detalles claros sobre la dinámica posterior de persecución ni sobre el momento en que arrojó el celular, aspectos que solo fueron corroborados por las declaraciones de las víctimas y testigos presentados por el Ministerio Público.

En consecuencia, la simple renuncia al derecho a guardar silencio y la ubicación en el día y lugar de los hechos no son suficientes para pretender configurar una colaboración sustancial. Por el contrario, es necesario aportar antecedentes concretos que el Ministerio Público carezca o que refuercen los indicios de cargo. De lo contrario, sería suficiente con declarar en el juicio oral para obtener una reducción de la pena, lo cual claramente no ha sido la intención ni el espíritu del legislador.

Decimonoveno: *Determinación de la cuantía exacta de la pena.* Habiendo sido condenado **José Luis Albornoz Tobar** por el delito de robo por sorpresa, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso segundo, en relación con lo dispuesto en el artículo 432, ambos del Código Penal, y no concurriendo circunstancia atenuante y agravante alguna, es aplicable lo previsto en el artículo 449 N° 1 del Código punitivo, norma de clausura que establece que, “[...] dentro del límite del grado o grados señalados por la ley como pena al delito, el tribunal determinará la cuantía de la pena en atención al número y entidad de las circunstancias atenuantes y agravantes concurrentes, así como a la mayor o menor extensión del mal causado, fundamentándolo en su sentencia”.

Por lo tanto, considerando que el delito de robo por sorpresa tiene un marco penológico de **presidio menor en su grado medio a máximo**, el tribunal decide, conforme al precepto citado y por mayoría, imponer la pena en el **grado máximo del marco penal, pero en su mínimo**.

Esta decisión se adoptó al considerar que la imposición de dicha sanción es proporcional a la gravedad del hecho típico y antijurídico cometido por el sentenciado Albornoz Tobar, ya que transcurrió un período en el que la víctima estuvo con el condenado y se sintió amedrentada. Este período específicamente abarcó desde que abordó la micro 516 b al frente de la calle Matta N° 519, cuando se bajó de ella y continuó su traslado a pie desde un paradero cercano al metro Irarrázaval, comuna de Ñuñoa, hasta dicha estación.

Durante este último trayecto, mientras bajaba las escaleras, el acusado le sustrajo su teléfono celular. Luego se produjo la subsiguiente persecución y recuperación del dispositivo celular en la intersección de las calles Porvenir con Santa Elena, y culminó con la detención del acusado Albornoz Tobar en la intersección de las calles Fray Camilo Henríquez con Manuel Antonio Matta, comuna de Santiago. Esto abarcó aproximadamente 1 hora desde la comisión del hecho ilícito hasta la detención del acusado Albornoz Tobar por parte de efectivos policiales.

Vigésimo: *Costas.* El sentenciado será eximido del pago de las costas de la causa, considerando la presunción legal de pobreza que le favorece, por el hecho de encontrarse privado de libertad y representado por la Defensoría Penal Pública.

Por estas consideraciones y, visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 2, 3, 11 N° 9, 15 N° 1, 18, 21, 29, 50, 432, 436, 449 y 454 del Código Penal, 1, 45, 46, 47, 281, 295, 296, 297, 298, 309, 323, 325, 328, 333, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal, 600 del Código Orgánico de Tribunales, se **declara** que:

I. Se **condena** al acusado **José Luis Albornoz Tobar**, ya individualizado, a la pena de **3 años y 1 día de presidio menor en su grado máximo y a las penas accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena**, por su responsabilidad como autor del delito consumado de **robo por sorpresa**, previsto y

sancionado en artículo 436 inciso segundo del Código Penal, perpetrado el 21 de junio de 2023 en la comuna de Santiago.

II. No cumpliendo el condenado con los requisitos establecidos por la Ley 18.216, **no se le otorga ninguna sustitución punitiva** para el cumplimiento de la pena, la que deberá ser cumplida de manera efectiva una vez que la presente sentencia se encuentre firme o ejecutoriada. Además, se le reconocerá el tiempo que estuvo privado de libertad con ocasión de esta causa, desde el 22 de junio al 12 de julio de 2023, dando un total de **21 días**, según consta en la certificación expedida por la jefa de la Unidad de Administración de Causas de este Tribunal.

III. Habiendo sido representado por la Defensoría Penal Pública y teniendo motivo plausible para litigar, se exime al sentenciado del pago de las costas de la causa.

Se previene que el Magistrado Aravena, si bien compartió los razonamientos dados en el considerando Decimonoveno de esta sentencia, en aquello que guarda relación con la determinación del quantum de la pena, no fue de la idea de imponer la sanción en el mínimo del grado máximo, sino que de condenar al sentenciado, a la pena de 4 años de presidio menor en su grado máximo, lo que resulta condigno con los fundamentos expuestos precisamente en el considerando referido, los que dan cuenta de una mayor extensión del mal causado a la víctima, ya que si bien el teléfono sustraído a ésta fue finalmente recuperado, no es menos cierto que la dinámica de los hechos narrados por el afectado refieren que este fue seguido en todo momento por el encartado desde el paradero en que se encontraba esperando micro, una vez que se subió a dicha micro, y posteriormente al bajar, para llegar finalmente hasta las escaleras de la estación de metro donde finalmente le arrebató su teléfono, describiendo la víctima como fue que se puso nervioso porque el sujeto comenzó a intimidarlo, lo que consiguió al indicar que tenía un arma y al señalar que lo perseguiría si intentaba huir, insistiendo que le entregara el dinero que portaba, todo lo cual, en opinión de quien previene conlleva un reproche mayor, por cuanto la dinámica descrita se diferencia de una hipótesis habitual de un delito

de robo por sorpresa, al sufrir la víctima un evidente malestar emocional, que de alguna manera determinó o posibilitó la posterior sustracción de su teléfono celular; todo lo cual conlleva consecuencialmente la imposición de una pena mayor.

Ejecutoriada que sea la presente sentencia, cúmplase en su oportunidad con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal.

Sentencia redactada por el magistrado suplente don **Alejandro Tenorio Ojeda**, y la prevención por su autor.

Anótese, regístrese, notifíquese y archívese en su oportunidad.

RUC: 2300673228-3.

RIT: 510-2023.

Sentencia dictada por la Sala del Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, presidida por el magistrado don Erick Aravena Ibarra e integrada por los magistrados doña Carolina Escandón Cox y don Alejandro Tenorio Ojeda, este último en calidad de subrogante del Segundo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago.

Se deja constancia que el magistrado don Alejandro Tenorio Ojeda no firma pese a haber concurrido a la decisión, por haber terminado su suplencia el 2 de febrero de 2024, de conformidad al artículo 247 del Código Orgánico de Tribunales.